

UNIDAD Y LUCHA

\$20

Nº 97



OCTUBRE 1986

ORGANO DEL COMITE CENTRAL - PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

UNIDAD DE LA IZQUIERDA

- * Listas conjuntas en la FECH y la FEC
- * Documento de partidos del MDP y la IC
- * Enfoque común PS-IC sobre la coyuntura

RESTABLECER DIALOGO OPOSITOR

La Comisión Política del Partido Socialista de Chile, se dirige al pueblo y al país mediante la siguiente declaración pública:

En el curso de las últimas semanas se ha reabierto el debate acerca de un eventual diálogo entre la oposición y el gobierno. Ello, a partir de diversas declaraciones de los Comandantes en Jefe de la Marina y la FACH y del Director General de Carabineros, lo que se ha visto estimulado por sucesivas manifestaciones en tal sentido de diversos personeros e instituciones, entre ellos entidades de la solvencia moral de la Conferencia Episcopal, respaldada por el propio Papa Juan Pablo II.

Estos llamados o declaraciones no hacen sino confirmar la gravedad de la situación por la que atraviesa nuestro país y la profundidad de la crisis a que ha sido conducido luego de más de una década de dictadura militar. La preocupación que hay detrás de estas manifestaciones refleja un hecho positivo: la creciente conciencia de que el drama nacional no puede prolongarse indefinidamente y que es urgente imponer un cambio radical al curso de los acontecimientos.

Sin embargo, las soberbias y brutales declaraciones de Pinochet de la semana recién pasada reafirman que su propósito es aferrarse al poder a cualquier precio. Sus afanes de perpetuarse lo llevan a manipular como nunca antes las destinaciones en el cuerpo de generales del Ejército y la propia Junta de Gobierno, con el fin de mantener esas instancias bajo su control personal.

Lejos de prepararse para un diálogo del cual visceralmente desconfía y del que nada espera, Pinochet no piensa otra cosa que aprovechar la debilidad de sus interlocutores para eternizarse en la conducción del Estado. Por ello les exige el acatamiento de la Constitución del 80, el abandono de la movilización social y el renunciamiento a la concertación democrática.

Esto significa que mientras el dictador permanezca donde está, cualquier diálogo con él para retornar a la democracia será estéril. Pinochet ha sido, es y será refractario al consenso democrático de las grandes mayorías.

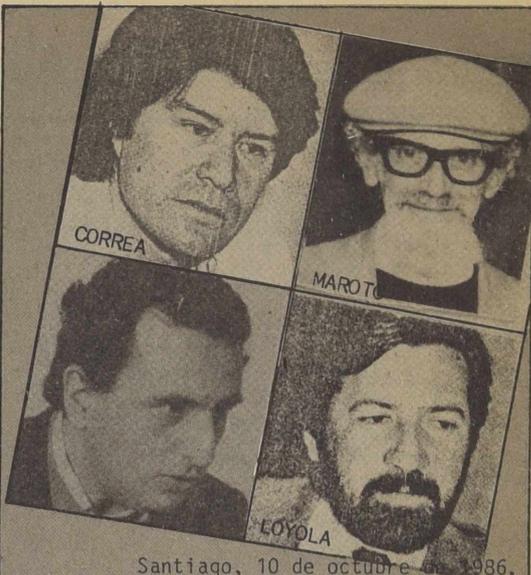
En consecuencia, el camino no es otro que restablecer el diálogo, la concertación entre el conjunto de las fuerzas opositoras, sin exclusiones, con vistas a un Gran Acuerdo Democrático Nacional entre civiles y militares, cuyo propósito no puede ser otro que el más pronto término de la dictadura y la restitución de la democracia. Esa es nuestra divisa fundamental, pues en ella vemos un acto supremo de reafirmación nacional para salvar la integridad del país y el futuro de sus habitantes.

La propaganda oficial trata de hacer creer que las fuerzas políticas que formamos parte del MDP somos por principios contrarios al diálogo y al entendimiento. Nada más falso y más alejado de la verdad. Valoramos la razón, la inteligencia y el diálogo, como productos relevantes del desarrollo del ser humano. Precisamente por ello debemos y estamos en condiciones de impedir que el sincero anhelo de diálogo de vastos sectores ciudadanos sea aprovechado por el dictador y se constituya en una nueva burla a la conciencia de millones de chilenos, sean civiles o militares.

El Partido Socialista de Chile proseguirá bregando por la conquista de la democracia mediante la más extensa, constante y ascendente movilización popular y la búsqueda de la concertación democrática más amplia. Ambos instrumentos han mostrado en la práctica que son capaces de estremecer el autoritarismo y de ponerlo a la defensiva. No nos cabe duda que así continuará siendo en adelante hasta lograr su definitivo derrumbe.

COMISION POLITICA
PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

Santiago, 20 de octubre de 1986.



Santiago, 10 de octubre de 1986.

Estimados compañeros:

Desde nuestro lugar de encarcelamiento, enviamos a ustedes nuestro saludo fraternal y combativo, con nuestra voz de aliento para proseguir la lucha contra la dictadura con mayor decisión aún.

Son difíciles los momentos que vive la patria y, muy especialmente, nuestro pueblo, una vez más agredido y reprimido salvajemente por este régimen de hambre, miseria y muerte. Pero son estos momentos difíciles los que fortalecen nuestra voluntad de seguir adelante, de seguir luchando para terminar con todo esto y construir un Chile más justo y solidario, un Chile que abra los horizontes del Socialismo para nuestro pueblo.

Hoy, más que nunca, cuando algunos vacilan y están incluso dispuestos a rendirse incondicionalmente ante la prepotencia fascista es fundamental redoblar nuestros esfuerzos por mantener unidas y fortalecer las organizaciones populares, volcándolas con más fuerza aún a la lucha por sus reivindicaciones; por sus derechos aplastados; por el pan, la justicia, el trabajo y la libertad. Sólo la lucha permanente, unitaria y decidida del pueblo, de las masas, abrirán las alamedas de la libertad y la democracia.

Al entreguismo que hoy presenciamos en las cúpulas de los sectores del centro político y hasta de partidos que se dicen de izquierda, aliados del Centro, tenemos que responder buscando y fortaleciendo la unidad en la base con todos y la movilización social.

¡Adelante, compañeros!
¡Pronto volveremos a estar junto a ustedes en la calle y en la barricada! ¡Juntos venceremos la represión y la campaña del terror del régimen! ¡Juntos y luchando conquistaremos la Justicia, la Dignidad y la Libertad!

¡¡CON MAS LUCHA Y MAS UNIDAD, VENCEREMOS!!

GERMAN CORREA, PRESIDENTE
RAFAEL MAROTO, Vice-Presidente

LIBERTAD para

**Germán Correa,
Rafael Maroto,
Patricio Hales,
Eduardo Loyola
y todos los detenidos
por el Estado de Sitio**

Manuel Almeyda: "La derrota de la dictadura será política"

UNIDAD DE LA IZQUIERDA

En medio de la brutal ofensiva represiva del régimen, de su exigencia a las fuerzas de centro que rompan todo tipo de relaciones con los partidos del MDP, y de los negativos efectos que esta presión oficialista ha tenido en los partidos de la AD, se ha producido la confluencia en una lista conjunta de los candidatos socialista, comunista, radical, mapucista, mirista y de la Izquierda Cristiana en las elecciones de la FECH y un proceso similar en la FEC.

Simultáneamente se dio a conocer un documento elaborado y suscrito por los partidos del MDP y la IC, y pocos días después representantes del Partido Socialista de Chile y de la IC dieron una conferencia de prensa conjunta en la que entregaron una apreciación común sobre el momento político.

Doble importancia tienen estos pasos unitarios de la Izquierda.

Por un lado porque confirman la existencia de bases reales mínimas -de carácter programático y político- para concretar la unidad de las fuerzas que aspiran a conducir a Chile al socialismo, como lo viene reiterando el Partido Socialista.

Y por otro, porque resulta la mejor réplica a la escalada represiva antimarxista desatada por la dictadura y al viraje hacia la derecha, la división y el exclusionismo en que vienen cayendo importantes sectores de la oposición de Centro.

Hay que abrir espacio a nuevos avances en este camino de Unidad de la Izquierda, importante requisito para revertir las tendencias que buscan la división y dispersión de las fuerzas opositoras. Al MDP y al Partido Socialista en particular les cabe un rol decisivo en esta línea de acción, como lo vienen demostrando los progresos del último tiempo.

Símbolo del Soldado Constitucionalista



Este mes de octubre se cumplen trece años del asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, general René Schneider Chereau, pocos días antes de que el compañero Salvador Allende asumiera la Presidencia de la República.

La victoria del candidato de la UP el 4 de Septiembre de 1970 había dejado políticamente paralizada a la derecha. De inmediato el presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, su Secretario para Asuntos de Seguridad Nacional, Henry Kissinger, y el dueño de "El Mercurio", Agustín Edwards, tramaron en Washington un plan para impedir que Salvador Allende llegara a asumir la Jefatura del Estado el 3 de noviembre de aquel mismo año, como lo establecía la Constitución.

Aun faltaba que el Congreso Pleno se pronunciara entre el compañero Allende y el candidato de la derecha, Jorge Alessandri, quien obtuvo la segunda mayoría. Frente al riesgo de que el PDC resolviera respaldar a Salvador Allende -como sucedió-, la conspiración reaccionaria se orientó a provocar un pronunciamiento militar que quebrara la normalidad institucional.

El 23 de octubre, un día antes de que el Congreso se pronunciara, un comando fascista activado por la CIA intentó secuestrar al Comandante en Jefe del Ejército, lo que serviría de excusa para que algunos altos oficiales comprometidos en la conspiración obligaran al Congreso a elegir a Jorge Alessandri.

El general Schneider reaccionó a la altura de un

verdadero jefe militar que ha jurado respetar y hacer respetar la Constitución: intentó repeler a los secuestradores y fue acribillado a balazos.

La responsable actitud del movimiento popular -incluyendo a la inmensa mayoría de quienes habían apoyado la candidatura de Radomiro Tomic-, así como la serenidad y firmeza del general Carlos Prats -quien asumió de inmediato la jefatura del Ejército-, frustraron el plan golpista.

El general Schneider cayó defendiendo el principio de la subordinación del poder militar a las autoridades emanadas del pronunciamiento ciudadano.

LA DOCTRINA SCHNEIDER

En plena campaña presidencial, previendo que aumentarían las tensiones políticas y un resultado parejo entre los tres candidatos (Allende por la UP, Tomic por el PDC y Alessandri por la Derecha), el general Schneider definió el criterio que guiaría al Ejército ante el proceso electoral.

"Es nuestra doctrina garantizar la estabilidad interna y a ello deben tender todos nuestros esfuerzos y es una razón poderosa por la que no debemos tener preferencias por ninguna tendencia, candidatura o partido", declaró al diario "El Mercurio" del 8 de mayo de 1970.

Y luego precisó: "Vamos a llegar a la elección manteniendo nuestra tradición de pleno respaldo a las decisiones del Gobierno Constitucional de la República, vamos a garantizar la normalidad del proceso electoral y a dar seguridad de que asuma el Poder Ejecutivo quien resulte electo".

En la eventualidad de que ninguno de los candidatos lograra la mayoría absoluta y el Congreso Nacional debiera pronunciarse entre las dos primeras mayorías, el general Schneider señaló: "...el Congreso es dueño y soberano en el caso mencionado y es misión nuestra hacer que sea respetado en su decisión".

El Comandante en Jefe del Ejército demostró su voluntad de cumplir con su deber y con su propia doctrina constitucionalista, lo que significaba garantizar el respeto a la decisión que adoptaría el Congreso de ratificar a Salvador Allende como Presidente de Chile. Esa voluntad lo convirtió en un impedimento crítico para quienes se propusieron impedir que el pueblo se hiciera gobierno.

El general Schneider entregó la vida en defensa de la Constitución democrática, la misma que Pinochet traicionó y avasalló tres años después para imponer los intereses de las mismas fuerzas que prepararon y ejecutaron el secuestro y asesinato del general René Schneider.

Los Supremos Culpables

La Corte Suprema sancionó al Ministro Carlos Cerda por no haber ejecutado la orden de que cerrara el caso de los 10 comunistas secuestrados y desaparecidos en 1976, y dejara a todos los inculcados en libertad incondicional.

La Corte Suprema adoptó una resolución aberrante desde el punto de vista técnico-jurídico al haber aplicado el criterio de la obediencia ciega por parte de los jueces.

La Corte Suprema asumió una vez más la co-responsabilidad que le cabe en las innumerables atrocidades cometidas por la dictadura desde su implantación hace 13 años.

La Corte Suprema está dispuesta a llegar hasta donde sea para impedir que los jueces dignos puedan hacer justicia, en primerísimo lugar amparando a los miembros de las fuerzas represivas responsables de crímenes.

La Corte Suprema será juzgada algún día, y serán jueces como Carlos Cerda los que deberán procesarla.

VISTAZO

EL "DIALOGO" QUE QUISO SER Y NO PUDO

Los arsenales y el atentado provocaron un inmediato giro a la derecha de los sectores políticos de Centro, quienes proclamaron el fin de las relaciones y compromisos con el MDP. Automáticamente la Asamblea de la Civilidad quedó congelada, la JDC se retiró de la Mesa Juvenil opositora, y los dirigentes demócratacristianos del CNT desactivaron todas las iniciativas de movilización social.

El nuevo escenario parecía el más apropiado para una "negociación" con quienes militarizaron la política desde hace trece años. Faltaba cumplir una importante condición: reconocer la Constitución del 80. Algunos dirigentes de Centro estimaron que había que llegar hasta el fin y la consideraron "un hecho", y en algunos casos (J.J. Brunner) un "marco" dentro del cual debe competirse.

Desde el lado del régimen hubo pronunciamientos en el mismo sentido: Merino, Stange y Matthei se mostraron dispuestos a "conversar" con los opositores "democráticos". El jefe de la FACH agregó que si ello no se hacía a la brevedad "esto va a traer una desilusión y eso sería negativo".

La euforia del centrismo era desbordante. Tras las frustraciones tenidas con Jarpa y después con el AN, ahora parecía que las condiciones sí estaban maduras: desenfreno anticomunista del propio Centro, ruptura con la Izquierda, total apoyo de Washington y de la Iglesia, y la buena disposición de los Comandantes en Jefe... Faltaba Pinochet. Y habló, en el minuto final: el temario será sólo sobre las leyes de Partidos Políticos y de Elecciones, y nada se hará fuera de lo que establece la Constitución. El tirano acotó el "diálogo" y agudizó la fiesta antes de que empezara.

EL FRENTE INTERNO

El Capitán no pierde la brújula ni se distrae en cosas superfluas como un diálogo con la oposición de Centro que tanto desprecia. Para él las cuestiones decisivas son la meta y la fuerza para alcanzarla. En el caso se trata de llegar y traspasar el 89, y mantener bajo obediencia al Ejército, cuerpo fundamental para disciplinar a las otras ramas de las Fuerzas Armadas.

Bajo esas premisas actuó. La cuestión del "diálogo" la despachó rápidamente vía García, enmarcándolo en la perspectiva del 89. Y abordó también con decisión el frente "militar", desde donde surgían señales inquietantes.

Primero censuró a Matthei por haberlo desafiado públicamente con su premura dialoguera, con lo que quedaron advertidos Merino y Stange. Los tres retrocedieron: cualquier "diálogo" debe conducirlo Pinochet.

De inmediato golpeó a la disidencia del Ejército concentrando los fuegos sobre Danús. El general "aperturista" se

había sobrepasado: conversó con la "oposición democrática" de Magallanes, la autorizó a hacer una concentración con participación de los comunistas, y solicitó públicamente que se levantara el Estado de Sitio en su Región, pues "aquí no hay problemas". Pinochet lo cortó ordenando que jubilara.

La operación en el terreno militar se cerró con otra jugada indirecta.

Sacó a Canessa de la Junta -por su incapacidad para imponer la fuerza del Ejército en el legislativo- y colocó en su lugar a Gordon, a quien se le han descubierto habilidades con la "muñeca" para tratar con la disidencia civil.

Esa es la interpretación más divulgada, pero cabe otra hipótesis, que apunta más a las preocupaciones de Pinochet por asegurar su frente interno.

El tirano no pasa por alto la ineficacia de sus servicios de seguridad en el caso de los arsenales y el atentado. Los primeros fueron descubiertos de casualidad y no por un trabajo de inteligencia, y el segundo demostró el ningún control de la CNI sobre las actividades del FPMR (si nos atenemos a la historia oficial).

Gordon no tuvo excusas. Pinochet lo sacó del mando de la CNI "ascendiéndolo" a la Junta, y simultáneamente cambió al Jefe de Inteligencia del Ejército, por similares pecados.

La rigidez estratégica y táctica de Pinochet es una verdadera apuesta. Porque sin duda que a la vez que obliga a "apretar filas" dentro de las Fuerzas Armadas, potencia un reventón a medida que se aproxime el 89, pues todo indica que ni la derecha civil, ni la Marina, la FACH y Carabineros están por la prolongación de su mandato.

EL APOORTE DE LA IZQUIERDA

Con el bloqueo del "diálogo" y la puesta en orden del frente uniformado el cuadro político empezó a cambiar. Completa el nuevo momento la vitalización de los procesos en la oposición.

Por un lado, se han concretado importantes pasos hacia la unidad de la izquierda (FEC, FECH, documento MDP-IC, conferencia de prensa PS-IC), con lo que el movimiento popular vuelve a ocupar un espacio protagónico en la escena política, entabando las políticas excluyentes del centrismo cuya viabilidad depende de la atomización de la izquierda.

Por otro lado, se ha reactivado la Asamblea de la Civilidad. La Misa de homenaje al general Schneider, la solicitud de permiso para una concentración a fines de noviembre o una gran Protesta Nacional si el gobierno la niega, y la denuncia de que los préstamos del Banco Mundial van a engrosar la caja electoral de Pinochet, son medidas adoptadas por la AC que empiezan a levantar el ánimo para emprender una arremetida democrática que desborde el Estado de Sitio.

La Izquierda está en condiciones, actuando de consuno, de retomar el papel de motor de la más amplia movilización social y de replantear la necesidad del diálogo entre todas las fuerzas antidictatoriales, sin exclusiones ni capitulaciones.

MARMADUQUE

Enfoque común PS-IC sobre la coyuntura

Plena coincidencia en la necesidad de la Unidad de la Izquierda para lograr la unidad de la oposición plantearon los representantes del Partido Socialista y la Izquierda Cristiana en una conferencia de prensa conjunta ofrecida el 16 de octubre.

Oswaldo Puccio y Luis Maira expresaron también que no hay salida negociada con la dictadura, salvo que se pretenda excluir a importantes sectores del pueblo y que se capitule ante los sectores más recalcitrantes del régimen de Pinochet. De suceder esto, no sería una salida de la dictadura. Sólo es viable una salida que integre y comprometa a todos los sectores políticos opositores.

Luis Maira dijo que la IC tiene muchas diferencias con el PC, pero que no se puede restar importancia al diálogo con los comunistas. La forma y contenido que tenga la democracia futura depende de la amplitud y de la profundidad de la unidad opositora que logremos hoy, precisó el coordinador de la IC.

Puccio recalcó que las últimas declaraciones de Pinochet demostraron la inviabilidad de una salida basada en la exclusión. Cualquier proyecto de salida excluyente puede resultar en un laboratorio, pero no en el Chile real, concluyó el vocero socialista.

para que no me olvides.

AMORES QUE MATAN

Pero el rechazo a la estrategia que desemboca en la violencia, el aislamiento del MDP y su socio principal, el PC, el reconocimiento incipiente de la Constitución de 1980, el llamado que se hace a participar en las instancias que ofrece la institucionalidad del régimen militar o de las que ofrezca en el futuro, son signos alentadores de una actitud realista que, de prevalecer, facilitaría un tránsito sensato hacia el establecimiento de una democracia plena.

(Editorial de El Mercurio del 3/10/86 comentando el documento de José Joaquín Brunner).

"DON JORGE" Y LA DEMOCRACIA

—Pero don Jorge era muy democrático, ¿o era primero pragmático?
—Ah, ¡no! El era ante todo pragmático. No creía para nada en los dogmas con que algunos pretenden revestir el régimen democrático. Creía en la democracia como la fórmula que en Chile y Occidente se acepta y reconoce como válida, pero no hacía una cuestión de principios al respecto. En ese sentido, prefería una buena dictadura a una mala democracia, distinguiendo que la dictadura, por su propia naturaleza, no puede postularse como un sistema de gobierno estable, sino que tiene que tener un lapso de tiempo limitado, como fórmula transitoria que es.

(Jaime Guzmán en El Mercurio del 7/9/86).

Edward Kennedy: "PRESTAMOS DE REAGAN MANTIENEN A PINOCHET"

"Le ha entregado
2.500 millones de dólares".

La Washington Office on Latin America, conocida como WOLA, es una institución que funciona en Estados Unidos y que realiza una importante labor de denuncia de las violaciones de los derechos humanos en nuestro continente.

La WOLA realizó recientemente un encuentro bajo el lema: "Chile en el camino del cambio". En la reunión diversas personalidades norteamericanas y extranjeras efectuaron variados análisis sobre la situación de nuestro país, y en especial acerca de la responsabilidad que le cabe al gobierno de Ronald Reagan en la permanencia del régimen de Pinochet.

Una de las personalidades invitadas fue el senador Edward Kennedy, quien recalcó la necesidad de "dar una respuesta" a la persecución de que son objeto la prensa independiente, los dirigentes políticos opositores y las instituciones defensoras de los derechos humanos por parte de la dictadura de Pinochet.

La conclusión del senador Kennedy fue que, "a la luz de la represión de Pinochet, de los asesinatos, de las detenciones, de la destrucción de la prensa libre, considero impensable que el gobierno norteamericano apoye préstamos de ajuste estructural del Banco Mundial por 250 millones de dólares".

Recordó luego que los presidentes Ford y Carter habían votado en contra de algunos créditos a la dictadura chilena, "en cambio el gobierno de Reagan ha votado a favor una y otra vez. Hasta el momento esta Administración ha otorgado 2.500 millones de dólares en préstamos a Chile. Y esto no sólo es inmoral, además es ilegal" sostuvo Kennedy.



A fines de septiembre el Subsecretario General del Partido Socialista de Chile, compañero Manuel Almeyda, ofreció una entrevista a un grupo de corresponsales de medios de prensa extranjeros.

En el diálogo se abordaron importantes materias de actualidad, sin previa concertación sobre las preguntas.

UNIDAD Y LUCHA entrega a continuación una versión amplia de los planteamientos del compañero Almeyda, siguiendo la secuencia que tuvieron las preguntas y respuestas, lógicamente improvisadas.

"La violencia no la inició el pueblo sino Pinochet y su régimen cuando asesinaron al Presidente Allende hace 13 años", afirmó Manuel Almeyda, y aseguró que desde entonces la represión en todas sus formas, desde la cesantía y el hambre hasta las torturas, las desapariciones y los asesinatos, no han dejado de practicarse.

Dijo que no es partidario de enfrentar al régimen actual a través de una lucha armada, sino mediante una lucha de masas unitaria y rupturista, que conduzca a la ingobernabilidad y al levantamiento democrático del pueblo.

Insistiendo sobre el tema, planteado con insistencia por los corresponsales extranjeros, Almeyda aseveró que el pueblo tiene derecho a utilizar la violencia para liberarse de la opresión de la dictadura.

Argumentó luego que Chile es signatario de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, la que reconoce el derecho de los pueblos a rebelarse contra las tiranías. "Este mismo derecho -agregó Almeyda- también ha sido reconocido hasta por la Congregación para la Doctrina de la Fe, de la Iglesia Católica, que dirige el cardenal Ratzinger, en el documento "Libertad y Liberación".

Manifestó que, sin embargo, tanto los socialistas como el Movimiento Democrático Popular -alianza que integran con el PC, el MIR, el PS Unitario y el Mapu OC- han desaprobado el terrorismo y resuelto "no utilizar métodos que se aparten de la lucha de masas".

Respecto al reciente atentado a Pinochet, el Subsecretario General del PS dijo no tener claridad respecto a los autores, más allá de lo que ha informado la prensa, y reiteró el pensamiento del PS en el sentido de que "ese no es el mejor método para combatir la dictadura".

Insistió luego en que los verdaderos responsables de la violencia son aquellos que asesinaron al Presidente Allende y a gran parte de sus colaboradores que defendieron La Moneda el 11 de Septiembre de 1973, y que han implantado un cruel sistema económico y represivo que no respeta ni los más elementales derechos humanos, como el derecho a la vida, al trabajo y a la alimentación.

Condenamos el terrorismo, dijo Manuel Almeyda, pero "no pretenderemos que el pueblo resista atado de pies y manos para que lo maten".

MANUEL ALMEYDA

"La derrota de a través de la ingobernabilidad"

"LOS RESPONSABLES DE LA SON AQUELLOS QUE MATARON AL PRESIDENTE ALLENDE, QUE IMPLANTADO EL MAS CRUEL ECONOMICO Y LOS QUE NO NINGUN DERECHO HUMANO"

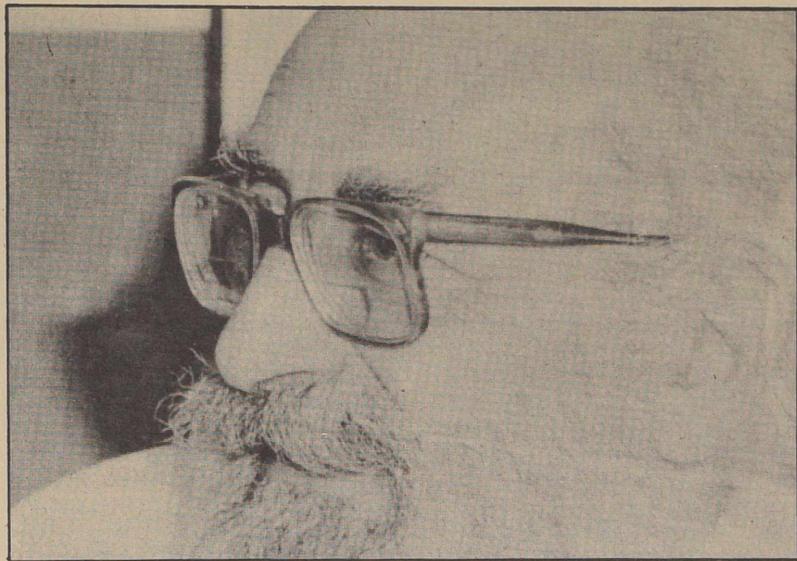
Ante la pregunta acerca de si el PS tiene "aparato militar", aclaró que "los socialistas creemos que es la masa organizada la que debe implementar su propia lucha con los medios apropiados".

Respecto a la posición del PS ante el "Frente Patriótico Manuel Rodríguez", dijo no compartir la tesis de que es el "brazo armado del PC". Indicó igualmente que el FPMR no forma parte del MDP y que por lo tanto "no somos responsables de sus acciones". Afirmó también que ese grupo armado "ha efectuado algunas acciones inconducentes que hemos criticado".

En cuanto a las denuncias del régimen de Pinochet sobre el hallazgo de arsenales en el norte del país, Almeyda dijo que no estaba seguro de las afirmaciones del Gobierno, el que ha dado muestras fehacientes de su absoluta falta de ética y desprecio por la verdad desde el mismo momento del golpe. Al respecto recordó que el régimen se comprometió a restablecer a la brevedad la institucionalidad supuestamente atropellada por el gobierno de la Unidad Popular, a respetar las conquistas de los trabajadores y los derechos sindicales y a garantizar los derechos humanos, y nada de eso ha cumplido.

"La dictadura se ha conquistado la incredibilidad de la gente", recalcó Manuel Almeyda.

En torno al mismo tema insistió que "la derrota de la dictadura será política, a través de la ingobernabilidad y la insurgencia popular".



MEYDA

de la dictadura será política, insurgencia popular y la libertad".

**VIOLENCIA
ON
JE HAN
SISTEMA
RESPECTAN** "NO UTILIZAREMOS NINGUN METODO QUE ESTE ALEJADO DE LA LUCHA DE MASAS, PERO NO ACEPTAREMOS QUE EL PUEBLO SE ENTREGUE ATADO DE PIES Y MANOS PARA QUE LO MATEN"

Que la lucha del movimiento popular contra la dictadura es a través de las armas y de la "militarización de la política" es una idea divulgada por el Gobierno de Pinochet y por sectores de centro y de derecha subrayó Almeyda.

"SOMOS POR LO MENOS LA TERCERA FUERZA POLITICA DEL PAIS"

Ante una pregunta referida a la acusación de que el PS es "vagón de cola del PC", el compañero Almeyda respondió:

"Quienes eso dicen son los mismos que quieren dividir el MDP y que pretenden que se reconozca a los comunistas como el único referente en la izquierda. Eso es falso y constituye sólo una maniobra del propio régimen para mentenerse en el poder por lo menos hasta 1989".

El PS es una de las fuerzas políticas más importantes del país, sostuvo Manuel Almeyda, "no menos que la tercera fuerza en todo caso", especificó. Disputamos con el PC el segundo lugar en las Universidades; tenemos igual o mayor representación que ellos en el Consejo de la CONFECH, después de la DC, y más o menos lo mismo sucede entre los profesionales y gremios, afirmó el Subsecretario General del PS.

Aclaró luego que la unidad de la izquierda es básica para derrotar al régimen de Pinochet y que la unidad socialista-comunista es un requisito necesario

para continuar la lucha hacia el socialismo.

El dirigente del PS explicó a los periodistas la tesis socialista de la "vanguardia pluralista del pueblo", en la que deben competir todas las fuerzas revolucionarias.

"ESTAMOS POR UN GOBIERNO CON APOYO DE LA MAYORIA".

Un periodista le acotó que si el Partido Socialista, siendo marxista-leninista, mantiene también la tesis de la dictadura del proletariado. El compañero Almeyda respondió:

"Cualquier régimen es una dictadura que legitima e impone la hegemonía de unas clases sobre otras. Ahora por ejemplo tenemos una dictadura de la burguesía sobre el proletariado, además en la forma más brutal de dictadura. Nuestra meta como socialistas es un gobierno en que se respeten absolutamente los derechos humanos y se hegemonice la decisión de la mayoría. Queremos una democracia auténtica, que sólo el socialismo puede garantizar plenamente".

Agregó que el PS no ha sostenido ningún diálogo con las Fuerzas Armadas, aunque tienen informaciones que les permiten visualizar la voluntad de muchos oficiales de abandonar la actividad política que Pinochet les ha impuesto, a la mayor brevedad.

"LA VIGENCIA DE LAS CORRIENTES SOCIALISTAS SE RESOLVERA CUANDO HAYA DEMOCRACIA".

Acerca del momento político del país, Manuel Almeyda expresó que no se ve que hayan cambiado mayormente las condiciones previas al Estado de Sitio. Reconoció sin embargo que el régimen introdujo una cuña en la oposición con la cantinela de la violencia y el terrorismo, logrando arrastrar al centro y a la derecha opositora a la ruptura con la izquierda, "lo que evidentemente retarda la salida a la democracia". También es cierto que la centro-derecha intenta romper la unidad de la izquierda dentro del MDP, con lo que le hace el juego a Pinochet, señaló Almeyda. Sin embargo, agregó, el deterioro de la situación de los derechos humanos y la agudización de la situación económica del pueblo, que no da señales de mejorar, permite asegurar que la situación política en el ámbito de la oposición se recompondrá.

Ante la pregunta sobre la vigencia que otorga a los partidos socialistas que han proliferado tras las sucesivas divisiones del PS, Manuel Almeyda dijo:

"Ese es un asunto que no se resolverá sino cuando haya una verdadera expresión democrática. Mi impresión es que el socialismo de centro se descapitalizó como producto de su compromiso en una alianza centro-derechista excluyente, como se ha demostrado que es la Alianza Democrática, el Acuerdo Nacional y la Profundización de ese Acuerdo, cuyas posiciones no conducen a la caída de la dictadura".

Consideró que los partidos socialistas que no pertenecen al MDP son muy poco representativos y están destinados a languidecer.

"ESCUADRONES ASESINOS ME ANDABAN BUSCANDO POR LO QUE DEBI SUMERGIRME".

Ante el interés de los corresponsales extranjeros, Manuel Almeyda explicó que en noviembre de 1984, al implantarse el anterior Estado de Sitio, debió entrar en la clandestinidad debido a que civiles no identificados y sin orden de detención ingresaron a su casa, haciéndose pasar por funcionarios de Investigaciones, lo que se pudo comprobar que era falso. "Por ese motivo no pude seguir concurriendo a firmar al Patronato de Reos, para cumplir la pena de dos años 200 días en forma remitida, sin correr el riesgo de agresión de grupos represivos que ya en una oportunidad anterior me habían agredido brutalmente, similares a los que vienen actuando en el actual período".

"Cuando las condiciones represivas se hicieron menos riesgosas -explicó- solicité, en mérito a las razones que había tenido, que se me restituyera el cumplimiento de la pena en forma remitida, lo que no fue aceptado por el Ministro que me había condenado. Por ese motivo he debido mantenerme en la clandestinidad".

EN BUSCA DE UN HUECO EN LA DICTADURA (o una "salida" que más parece una entrada)

El 26 de septiembre "La Segunda" trajo lo que en jerga periodística se puede llamar una "bomba". Se trataba del documento presentado por el sociólogo José Joaquín Brunner a la dirección del PS-Núñez (ex Briones), con una propuesta de reformulación de la estrategia de dicho partido. El diario hizo un extenso resumen del documento, y "El Mercurio" del día siguiente otro tanto. Un dirigente de esa colectividad certificó que los extractos de ambos diarios reflejaban con mucha fidelidad el análisis y las conclusiones de Brunner.

En la misma noche del 26 no había dirigente de izquierda, centro o derecha (disidente y oficialista) que no hubiera leído "La Segunda" para adentrarse en el contenido de esta verdadera "papa". ¿Por qué tanto interés? ¿Por qué ese empeño de la cadena mercurial por divulgar la proposición de Brunner? ¿Por qué el regocijo de toda la prensa derechista frente al documento?

Muy sintéticamente, Brunner planteó:

- que en 1986 el gobierno salió ganando y que Pinochet se puso a la ofensiva;
- que la estrategia de la movilización social, orientada a derrotar políticamente a las FF.AA. para obligarlas a negociar, ha fracasado;
- que existen tres oposiciones: la armada y la radicalizada (MDP), por un lado -coincidentes en el objetivo de derrotar políticamente a las FF.AA.-, y la que rechaza "el uso de todas las formas de lucha";
- que el conjunto de la oposición ha sido hegemonizada por la estrategia del MDP;
- que la oposición contraria a todas las formas de lucha debe distanciarse tajantemente de la izquierda radicalizada (MDP) para lograr una negociación con las FF.AA.;
- que ello sólo se conseguirá aceptando "las condiciones creadas por la Constitución del 80";
- que la oposición no radical debe jugar sus cartas en un evento electoral, con candidato propio, en los marcos de la Constitución del 80, entre ahora y 1989;
- y que con ese fin hay que apremiar la apertura de los registros electorales y la aprobación de la ley de partidos políticos.

DE AFUERA HACIA ADENTRO

No debatiremos cada uno de los su-

puestos de Brunner pues lo que nos interesa es hacer luz sobre las consecuencias de su razonamiento.

El punto de partida y cimiento de su argumentación es que la movilización social "ha sido débil, ocasional y fragmentaria" y "aún en sus momentos de mayor auge ha estado lejos de producir desgobierno", no logrando por tanto que las FF.AA. se hayan visto obligadas a sentarse a la mesa de negociaciones con la oposición.

De ahí que haya que abandonar este camino, sostiene Brunner. ¿Por cuál? Por el del "reforzamiento de todas las instancias propias y autónomas de este sector opositor (AD, AN y Pacto de Sustentación Democrática)", lo que implica naturalmente un "distanciamiento explícito del MDP". Esto es lo que exigen Pinochet, Merino, Matthei y Stange para abrir espacio a conversaciones con la "oposición democrática" y es lo que Brunner considera el objetivo mayor: "una salida negociada con las FF.AA." ¿Una "salida" de qué y hacia qué?

Cuando alguien se sienta a negociar se supone que está dispuesto a dar algo para ganar algo. ¿Qué podrían conceder las FF.AA. y a cambio de qué? ¿Cuál es la tentadora oferta que les hace Brunner? Porque ya ha quedado descartada la negociación como respuesta a la presión social, ya que ésta ha sido desechada por nuestro estratega.

Aquí llegamos al meollo de la propuesta de José Joaquín Brunner: se trata de meter al PS-Núñez (ex Briones) y a toda "la oposición que rechaza el uso de todas las formas de lucha" dentro del actual régimen, hacerla parte del sistema político que está montando la dictadura bajo la dirección de Pinochet, Constitución del 80 mediante. Tal es la oferta que podría interesar a las FF.AA., y no deja de ser atractiva.

Brunner se avergüenza que "esta oposición" haya sido "hegemonizada por el MDP" -una de sus tantas afirmaciones más que discutibles-, pero no le da ni una pizca de vergüenza que pase a ser hegemonizada por Pinochet. De hecho es lo que propicia.

¿Cómo no entender entonces el regocijo de la cadena mercurial? Ganancia cien por ciento para el régimen, pues reclutaría a muy bajo costo a una tendencia política que tendría sus raíces en el socialismo.

DE SOCIALISTA, NADA

Este es el grueso error de los sectores reaccionarios, que incluso algunos dirigentes centristas han olfateado. La propuesta de Brunner jamás será entendida como una proposición socialista, incluso difícil de "vender" como una idea del "socialismo moderado".

En la azarosa historia del socialismo chileno han habido no pocos transfugas, gente que habiendo pertenecido a sus filas terminaron en las antípodas. No hay partido político que se salve de tales situaciones. Pero no es este el caso de José Joaquín Brunner, porque éste nunca perteneció al Partido Socialista de Chile, es decir al PS de Euge-

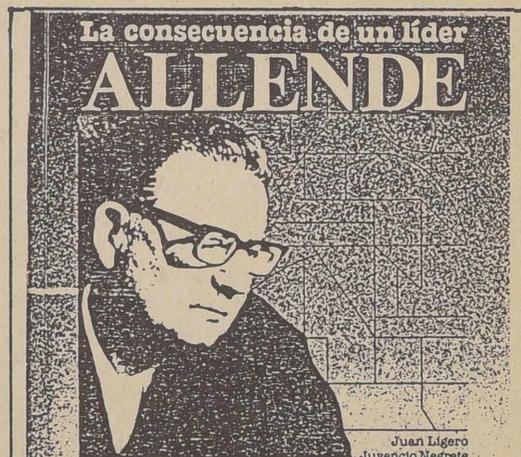
nio González, de Salomón Corbalán, de Salvador Allende y de Exequiel Ponce.

Brunner es un intelectual de izquierda -a quien se le puede reconocer lúcidos aportes en el análisis crítico de la Universidad autoritaria-, que estuvo vinculado al MAPU en sus inicios y luego al Mapu O.C. Después del golpe fue cayendo hacia posturas socialdemócratas y poco a poco cada vez más liberales, en algunas materias hacia un liberalismo progresista y en otras no tanto. Cuando ingresó al PS-Briones (hoy Núñez) ya estaba muy lejos del socialismo e incluso de la izquierda. No hay más que revisar sus artículos en la revista "Análisis" y últimamente en "Cauce" para comprobarlo: ni un razonamiento socialista (¡para qué decir marxista!), puro liberalismo, contra las constantes antimperialistas del socialismo chileno, contra su calidad de intérprete de los intereses de los trabajadores (considerada una concepción "reduccionista de clase"), contra el desorden estudiantil y el alboroto callejero, contra la radicalización de las Protestas, contra todo aquello que pudiera romper (¡terrible concepto!) el orden establecido para dar paso a un desorden ingobernable.

¿Por qué entonces tanta extrañeza ante su propuesta, la que resulta la consecuencia lógica de su larga "renovación" hacia la derecha? Nos puede dar pena que José Joaquín Brunner haya llegado hasta donde ha llegado, es decir a solicitarle al régimen que le haga un huequito, pero hacia allá iba.

Nada que ver por supuesto con el Socialismo Chileno, de concepciones amplias y antidogmáticas y de cualidades integradoras de puntos de vista diversos, pero siempre antifascista, consecuentemente democrático y revolucionario. Brunner no tiene nada que hacer en esta familia.

TAMARUGO



Con el propósito de ir haciendo luz sobre lo que fue la vida y el pensamiento de Salvador Allende, se acaba de editar el libro "La consecuencia de un líder - Allende".

Es un valioso aporte de dos periodistas chilenos que han efectuado una veraz semblanza del líder socialista y una selección de textos que revelan su pensamiento con bastante amplitud.

El libro tiene un prólogo del compañero Manuel Almeyda, quien destaca la utilidad del texto para las nuevas generaciones que no conocieron a Salvador Allende, y un segundo prólogo escrito por el compañero Edgardo Condeza.

DOCUMENTO MDP-IC

IMPORTANTE PASO HACIA
LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA

En los primeros días de octubre, la Izquierda Cristiana (IC) y los partidos del Movimiento Democrático Popular (MDP) dieron a conocer el documento político "CARTA ABIERTA AL PUEBLO DE CHILE". En este documento los partidos que lo suscriben expresan su posición ante el momento actual del país y se pronuncian sobre el texto denominado "Bases de sustentación del régimen democrático", hecho público por los partidos del Acuerdo Nacional más el Mapu y menos la UN y la IC.

El documento MDP-IC gira en torno a una idea central que debe constituirse en la gran tarea del período a impulsar por el movimiento popular: construir la unidad opositora para lograr una salida política y democrática sin exclusiones, única vía para terminar con la dictadura.

Al respecto la "CARTA ABIERTA AL PUEBLO DE CHILE" dice: "...quisiéramos establecer una primera y categórica afirmación: en Chile no hay salida auténticamente democrática ni gobernabilidad ni paz social y política posible, si ella pretende fundarse en la exclusión de un sector social y político con existencia real en el país. En este aspecto no puede un sector de la oposición confundirse con la misma política de la dictadura, porque esto prolongaría la lógica de la guerra, cuya superación todos hemos declarado como objetivo. Más grave aún, cuando se trata de fuerzas políticas populares, que históricamente han representado a más de un tercio de nuestro pueblo."

Se refiere luego al error político en que incurren permanentemente algunos sectores del centrismo en su política de alianzas, al aceptar "como censor de ellas a la propia dictadura". De esa forma la que gana es la dictadura, introduciendo cuñas que debilitan al conjunto de la oposición, siendo nuestro pueblo el que sufre las consecuencias. "Por lo mismo -señala el documento-, nos preocupa que, con superficialidad, algunas fuerzas opositoras se sumen al discurso de Pinochet, de condena a un sector de la Izquierda, acusándola de violencia y terrorismo. Sobre el origen de ambas, ni la hipocresía ni la mentira oficial pueden esconder la verdad. Podríamos convocar a los desaparecidos, a los ejecutados, degollados, quemados, torturados, exiliados, que testifiquen sobre el terror. Podríamos mirar y escuchar a los cesantes, a los trabajadores, a los pobladores, a los expulsados, a los procesados políticos por jurisdicción militar u ordinaria, para que testifiquen sobre la violencia.

"Nosotros condenamos el terrorismo y no queremos la violencia.

El terrorismo ha sido y es una práctica ajena al movimiento popular. Nuestra historia es testigo que éste ha sido introducido como un método deleznable por las fuerzas

más oscuras de la reacción."

Los partidos del MDP y la IC plantean que es posible superar las diferencias y lograr un acuerdo entre las fuerzas opositoras en torno al objetivo de "terminar con la dictadura y la violencia" a través de un "camino de liberación" que concierte el consenso democrático. "Este camino capaz de unir a todos los chilenos, civiles y militares, políticos e independientes, está basado en el empleo de la fuerza de la mayoría del pueblo, en la movilización social y la desobediencia civil."



CINCO PUNTOS

El documento hace luego cinco planteamientos fundamentales para lograr la salida política a la democracia:

"a) No hay salida auténticamente democrática, ni gobernabilidad ni paz en Chile, si ella pretende construirse sobre la base de la exclusión, la discriminación o la proscricción política."

"b) El aporte de la Izquierda a la democracia en Chile ha sido sustantivo y vitalizador de nuestro ser nacional. Desde la creación de la CORFO y el proceso de industrialización; la depuración del sistema electoral y el establecimiento de la cédula única; desde la ampliación del sistema educacional hasta la nacionalización del cobre; desde las leyes sociales hasta la reforma agraria, las grandes realizaciones de la sociedad democrática chilena estuvieron asociadas al quehacer de los partidos políticos populares. Por el contrario, las crisis institucionales están todas ligadas a crisis de la clase dominante. El problema político en Chile y en América Latina es que las fuerzas dominantes en la derecha política no son democráticas, y, las más de las veces, sus intereses no son nacionales.

Asimismo, nuestra historia política nos enseña que cuando el centro establece alianzas con los sectores populares, la democracia se desarrolla, ganándose en igualdad y justicia. Inversamente, cuando los partidos de centro privilegian sus alianzas con la derecha, su influencia positiva se debilita, y ésta impone su hegemonía, aún sacrificando la democracia."

"c) La Izquierda está dispuesta a enfrentar y discutir seria y francamente el tema de la violencia. Asumimos responsablemente el desafío que plantean los obispos chilenos

en el documento episcopal Felices los Constructores de la Paz."

Más adelante el documento sostiene que la principal causa de la violencia en nuestro país "radica en la ideología de la Seguridad Nacional impuesta por la dictadura, ... introduciendo la noción de enemigo interno y la lógica de la guerra".

"d) La unidad de las fuerzas democráticas, sociales y políticas, es la mejor garantía de estabilidad de la futura democracia. La división es sólo causal de consolidación de la dictadura y de prolongación del sufrimiento de nuestro pueblo. Responsablemente llamamos a poner nuestras energías y confianza en el camino de mayoría, que sólo descansa en la fuerza del pueblo, unido y movilizado generando poder democrático, con capacidad de lograr su objetivo: poner fin a un régimen injusto e ilegítimo, para ejercer la soberanía popular."

"e) Junto con hacer de la democracia y la paz el gran tema que convoque al conjunto de las fuerzas sociales y políticas del país, debemos reponer el espacio del pluralismo, la crítica y la disidencia en la sociedad, evitando que se asocie como lo hace el régimen el concepto de violencia a acciones legítimas y válidas, tales como las jornadas de protesta, la movilización social, la autodefensa de masas, la desobediencia civil, la paralización de actividades o, como se hace en estos días, se asimile la crítica política con la incitación al terrorismo.

"Aún es tiempo de rescatar los grandes avances unitarios del primer semestre de 1986 y de concordar una línea estratégica común de lucha contra la dictadura y por la democracia. Manifestamos la disposición política de asumir activamente la búsqueda del consenso democrático y de aislar políticamente a los promotores de la división."

CRITICA A LAS "BASES"

Respecto a las "Bases de sustentación del régimen democrático", suscritas por los partidos de la AD más el Mapu y el PN, la IC y los partidos del MDP plantean seis observaciones o críticas fundamentales:

- 1) la omisión del problema de las Fuerzas Armadas;
- 2) la asociación unilateral entre propiedad privada y libertad;
- 3) la ausencia de una línea para enjuiciar las violaciones a los derechos humanos cometidas durante el actual régimen;
- 4) la escasa preocupación por la democratización del Estado;
- 5) la falta de definición sobre el problema de la deuda externa; y
- 6) la insuficiente preocupación por las consecuencias de la privatización y desnacionalización de empresas públicas.

Al concluir el documento destaca la importancia de seguir el espíritu del lema de la Asamblea de la Civilidad: "todos juntos y al mismo tiempo", y llama a un "DIALOGO PARA LA CONCERTACION Opositora".



Jaime Andrade

“La unidad '87 de la Izquierda ya no es sólo un proyecto”

El candidato socialista a la FECH en un mitin callejero. Detrás suyo el periodista mártir José Carrasco.

Históricamente las elecciones de la FECH han sido un "barómetro" de la política nacional, donde los diversos proyectos, partidos y alianzas prueban su vigencia y perspectivas. También la FECH ha sido, no pocas veces, laboratorio de nuevas propuestas y conglomerados políticos.

Este año las elecciones de la FECH se realizan bajo Estado de Sitio. Alrededor de 20 mil estudiantes concurrirán los días 29 y 30 de octubre a marcar sus preferencias entre seis listas: dos de derecha; una DC con un sector del "Bloque Socialista" y los Humanistas; una Social demócrata; la de la Izquierda Unida (PS-PC-MIR-IC-PR y MAPU); y una socialista-trotskista ("comandantes").

Lo más relevante que se observa es, por un lado, la negativa del centro político a constituir una lista unitaria, y por otro, la conformación de una lista de izquierda con todas las fuerzas que integraron la Unidad Popular.

Para conocer a fondo el proceso FECH'87 conversamos con el dirigente estudiantil socialista JAIME ANDRADE, quien postula a la Presidencia de la Federación dentro de la Lista 3 -"Con unidad y movilización, Venceremos"-, de la Izquierda Unida.

- ¿Qué pasó con la idea de una lista unitaria de la oposición?

- Desde que se empezó a conversar la conformación de las listas quedó en evidencia que los demócratacristianos no irían con los comunistas. Esta determinación respondía a las expectativas de diálogo y negociación que a nivel nacional se habían hecho, así como por la mayor tangibilidad que alcanzó la política militar del PC tras el atentado fallido a Pinochet y otros hechos.

En este marco las alianzas posibles que se perfilaron, a poco andar, fueron la lista de Izquierda, o la propuesta DC que abarcaba desde ella hasta nosotros los socialistas, excluyendo a comunistas y miristas.

- ¿A qué atribuyes tanta "generosidad" con el PS?

- Creo que la DC ha comenzado a aceptar la realidad de que el "socialismo" que se construyeron (PS-Briones, hoy Núñez)- prácticamente carece de representatividad en el movimiento social, y que su esfuerzo por lograr real gobernabilidad en las organizaciones sociales y desarrollar los niveles de movilización que su estrategia requiere, deben buscar un acuerdo y entendimiento con los representantes reales del Socialismo Chileno.

Con la DC, y particularmente con la JDC, existe un amplio campo de temas sobre los que tenemos sustantivos acuerdos, y nos parece que en el contexto de la lucha antidictatorial y de la reconstrucción democrática futura es necesario forta-

lecer y profundizar dichos consensos. Lo que sí ellos deben entender es que nosotros jamás seremos funcionales a su política excluyente.

- ¿Y cómo se llegó a la Unidad de la Izquierda?

- La clara evidencia de que la DC rompía la lista unitaria facilitó el encuentro de la Izquierda. Pero a mi juicio el factor más decisivo lo constituye el desarrollo que hemos experimentado nosotros, la JS, lo que ha debilitado notablemente a los sectores "socialistas" que impulsaban la tesis de las "dos izquierdas". Hoy las opciones son claras: Unidad de Izquierda o ser "vagón de cola" de la DC en una alianza excluyente.

Sin pecar de chauvinismo, creo que el fortalecimiento del actor socialista favorece la Unidad de la Izquierda. La hegemonía comunista inhibe a muchos sectores ante la propuesta de Unidad de la Izquierda. Por ello históricamente la Unidad de la Izquierda en nuestro país se ha construido en torno a los socialistas. Y me parece que ese proceso se está viviendo hoy nuevamente.

- ¿Este desarrollo de la JS genera problemas en la relación socialista-comunista en la "U"?

- En el marco de una alianza definida hace ya varias décadas como estratégica -y valorando en toda su profundidad lo que ella significa-, en la U. de Chile, así como imagino en otros frentes sociales, la relación socialista-comunista no siempre es fácil. Nuestro acelerado crecimiento de los dos últimos años se estrella con manifestaciones hegemónicas que surgen en sectores del PC. Por otro lado, resulta un hecho público que en el último período han habido valoraciones distintas sobre la situación política que ha vivido el país, antes y durante el Estado de Sitio, cuestión que se ha traducido en énfasis tecticos distintos. Me refiero básicamente a diferencias respecto a la correlación de fuerzas entre la dictadura y el movimiento democrático.

Históricamente el surgimiento de nuevas alianzas de izquierda tiene momentos difíciles, de roces, particularmente entre socialistas y comunistas. Lo fue así con el FRAP y la UP. Podríamos decir que son los dolores naturales que anteceden al parto.

- ¿Qué proyección le ves a la Unidad de Izquierda alcanzada en la "U"?

- La Unidad de Izquierda lograda en la lista a la FECH es la primera expresión sólida, dentro del movimiento social, de diversos procesos políticos. Entre estos cabe destacar el impulso que el MDP y particularmente el PS ha dado a este proceso, la reciente Carta Pública del MDP y la IC, el triunfo de las posiciones más avanzadas en la JRR, la existencia de una fuerte corriente en el MAPU favorable a la Unidad de la Izquierda, etc. Y lo principal es que se palpa entre la gente el anhelo unitario, espontáneamente ha resurgido el grito "¡la izquierda unida jamás será vencida!". Creo que este impulso puede ser consolidado y plasmado en un frente de izquierda juvenil, presionando así desde los diversos movimientos sociales la reconstitución de la unidad política y orgánica de toda la izquierda chilena.